6 5º

*

LA CARIDAD ILUSTRADA

IDEA POETICA

EN QUE SE CELEBRAN LOS GRANDES BEneficios, principalmente el establecimiento del Hospicio General de Pobres, que la M. N. y M. L. Ciudad de Cadíz, ha debido al Zelo, Actividad, y Vigilancia de su

EXCMO. SEÑOR GOVERNADOR

EL SEñOR.

DON ALEXANDRO O-REYLLY

CONDE DE O-REYLLY, CAVALLERO COmendador de Benfayan en la Orden de Alcantara, Consejero Nato en el Supremo de Guerra, Teniente General de los Reales Exercitos, Inspector General de la Infanteria de S. M. Governador, y Capitan General del Exercito, y Reynos de Andalucia, y de las Costas del Mar Occeano, &c.

POR

El P. Fr. Fernando Reynoso del Orden de Predicadores, Catedratico de letras humanas.

CON LICENCIA: En el Puerto de Santa Maria por *Francisco Muñòz.*

EL mas caritativo
y religioso zelo,
la constancia, y desvelo
de un pecho compasivo,
la prontitud, industria, y fortaleza
de un hombre grande, todo destinado
à atacar la pereza,
y hacer á la pobreza
no sin ventajas util al Estado,
es el grave cuidado,
que á mi debil, y corto ingenio abruma.
Tu, Musa, que levantas
tus ecos à la esfera, quando cantas
las heroicas acciones
de los grandes varones,
y eternizas sus nombres con tu pluma,
dame un tono sublime,
y dime, Musa, dime,

para que yo proceda con acierto
¿ que ví dormido? ¿que soñé despierto?

Quando laPrimavera
tiende en el Prado su tapete hermoso
me sentè à la ribera
del Lete caudaloso:
y estando divertido
con el fino cristal de su corriente,
de un trasporte me siento poseido,
que repentinamente
en grata suspension dexando el alma,
dudaba si velaba, ó si dormia:
en esta dulce, y agradable calma
perciben mis sentidos
la gustosa harmonia
de unos ecos airosos
de instrumentos marciales,
que alternativamente repetidos,
resonaban iguales
con los de flauta, y lira deleitosos:
produciendo esta acorde diferencia
la mas inexplicable complacencia.

En tan dulce embeleso,

me

me sorprendiò la vista
de una graciosa, y varoníl Matrona,
que con feliz suceso
mi voluntad conquista,
y todas mis potencias aprisiona:
su cabeza adornaba
capacete robusto,
que al aire tremolaba
plumage vario de exquisito gusto;
empuña su derecha
firme lanza de bien templado acero,
en la siniestra embraza
escudo fuerte, à cuyo centro estrecha
aquel blason guerrero,
que à todo el que lo mira, le amenaza,
y su natural forma
en piedra la transforma:
triunfo de el gran Persèo,
y de la virginal Deidad trofeo.

Depuesto el marcial ceño
me pareció, que hablaba,
y que à mi solamente dirigia
con placido semblante, y alhagueño

las voces, que formaba,
y que de esta manera me decia:
no temas, y animoso
sigue mis pasos, y en tu fiel memoria
quanto tus ojos vieren
conserva cuidadoso:
que no conseguirás pequeña gloria
si aquellos, que te oyeren,
oyeren una historia,
porque oiràn una historia verdadera.
Dixo: y yo diligente
me levanto, y la sigo con presteza,
porque ella prontamente
empieza à caminar con ligereza:
y descubre mi vista à poco rato
un Templo con magnifico aparato.
Su portada grandiosa
manifestaba quando en el habia:
el Jaspe diò materia,
pero la Arquitectura caprichosa
con el oro, que feria,
diestramente atavia
Basas, y Capiteles,

Triglifos, y Metopas, y Arquitraves
Corinto, y Jonia dan à los cinceles
sus documentos graves,
y en las decoraciones
á la materia superò la forma.
Para entrar en el Templo
es preciso subir seis escalones,
en cada uno contemplo,
y con asombro veo una figura
de singular belleza,
y gigante estátura:
advirtiòlo la Diosa, y con franqueza
dixome: estas son *Zelo*, *Diligencia*,
Constancia, *Prontitud*, *Valor*, *y Ciencia*.
Este Templo, que miras,
que apuró al arte todos sus sudores,
el Templo es del *Honor*,
en que su premio el merito asegura:
si cuidadoso aspiras
á lograr el favor
de admirar sus adornos interiores,
à subir te apresura,
y montar esas gradas diligente;

pero ten advertido,
que es de grande trabajo la subida:
el asunto es subir, si divertido
te hallares, ó cansado, ó negligente,
una torpe caida
será la consequencia de tu arrojo:
animo pues, y sigueme: la sigo,
pero con quanto afan! con quanto enojo!
me canso, me fatigo,
pero alentado de su noble exemplo,
logrè subir, logrè llegar al Templo.
Aqui, Musa, quisiera
tu sublime expresion, tu dulce acento;
para que así pudiera
celebrar dignamente
el mas grande portento
del ingenio, y del arte,
interesados poderosamente
cada qual por su parte:
el Jaspe mas precioso,
el candido Alabastro, y transparente,
con el Oro, y la Plata
hacen el maridage mas hermoso.

Lo que mas arrebata
mi atencion, fueron seis grandes colunas,
que el peso recibian
de artesonado rico, y primoroso:
en èl resplandecian
varias piedras preciosas, que oportunas
tributaban con lucro los reflejos
de la luz, que las hiere aun desde lejos.
Con asombro percibo,
y advierto reflejando
que, las que vi, colunas,
su forma variando,
estatuas colosales me parecen.
Como estaba soñando,
pudieron ser tal vez nada oportunas
tales transformaciones;
y aora que las escribo,
hallo que me merecen
las mas particulares atenciones:
pues me acuerdo, que al ver este suceso
consultè con la Diosa,
por si acaso la vista me engañaba,
sobre esta mutacion tan prodigiosa,

que tanto en mi aumentaba el embeleso,
me dixo: las colunas, que sostienen
el Templo del Honor, y lo mantienen,
son: *Ciencia Militar*, *Poder*, *Nobleza*,
Sabiduria, *Industria*, y *Fortaleza*.

El principal testero
ocupa un trono rico, y ostentoso:
quatro estatuas hermosas
del arte asombro, del cincel esmero,
lo sostienen graciosas,
para ostentarlo asi mas decoroso:
en su centro una silla no ocupada
descubro, y á sus lados
dos hermosas Matronas
con pulidas coronas.
Sobre el trono se via colocada,
sostenida de dos genios alados,
una targeta mui resplandeciente,
y en caractères de oro,
formados diestramente,
para mayor decoro,
el elogio siguiente:

ALE-

ALEXANDRO. O-REILLYO.

PATRI. PATRIAE.

SALUS. PUBLICA.

POSUIT.

¡O varon grande, dixe aqui admirado,
que dignamente eres celebrado.
A este tiempo yo oia
unos ecos sonoros
de voces é instrumentos,
que alternaban canoros,
y formaban la mas grata harmonia
con sus dulces acentos:
cuando veo que entraba
en el Templo una tropa mui graciosa
de Ninfas coronadas
de plumas, y de flores
artificiosamente colocadas.
cada qual con destreza procuraba
exercer su destino,

una toca la trompa belicosa,
otra la lira, otra sus primores
al canto, y su dulzura,
con el eco mas fino
y singular habilidad apura,
un Joven las preside. Que belleza!
los rayos vi del Sol en su cabeza.
La Diosa conociendo
mi admiracion, me dixo:
aora prolijamente
irete yo exponiendo
quanto con atencion has observado,
para que el regocijo,
que tu corazon siente,
con mis ilustraciones sea aumentado.
Aquellas quatro estatuas, que mantienen
el trono respetable,
son el *Amor* del Pueblo, la *Firmeza*,
la *Quietud* y la *Fama*,
estas entre si tienen
una correspondencia mui amable.
Las que junto à la silla con fineza
estàn, una la *Caridad* se llama,

otra, la *Religion*, que el heroismo
constituyen del noble *Patriotismo.*

Aquel coro lucido,
que alegre daba al aire sus acentos,
y que era presidido
de aquel joven hermoso,
de cuyos lucimientos
tan admirado fuiste, es el gracioso
y celebrado coro de las *Musas*,
que compendian las gracias adquiridas,
y las prendas infusas
por la Naturaleza.
El joven es *Apolo*,
que à todas tiene unidas
con singular destreza,
asunto reservado para el solo.
El asiento eminente,
que en el trono miraste, preparado
está para aquel Heroe preeminente,
cuyo nombre gravado
viste en el medallón, que caprichoso
es del Templo ornamento decoroso.

Yo soi la Diosa *Palas*

de

de las armas y letras protectora:
yo, siempre favorable
à este varon ilustre, que en las alas
de la fama por todo el orbe gira,
y feliz atesora
un cumulo de prendas admirable,
y al que solo derechamente mira
el reverente culto,
en este hermoso Templo consagrado,
à su nombre, y su bulto:
yo pues te harè patente
su merito elevado,
y la que me ha debido,
proteccion distinguida, y permanente,
conque he su grande espiritu ilustrado,
y que me han merecido sus talentos.
Yo el Numen tutelar, que lo protege,
sugetarè de su fortuna el ege
Sus heroicas acciones
al clarin de la Fama
darán el mas heroico, y grave asunto.
Prevèn admiraciones
para escuchar un punto

solo de ellas, que aclama
todo el orbe admirado,
y habrá de celebrar la edad futura.
Desde el instante que la Providencia
lo hubo destinado
à la eminente altura
del mando, su *Poder* no se desdeña
de llamar en su ayuda
al *Zelo*, y á la *Ciencia*,
à esta aquel empeña,
y con entrambos el *Poder* se escuda,
acompañado de la *Diligeneia*:
y en tan grandes auxilios confiado
al bien de la Republica se ha dado.
Pero no como suele
muchas veces decirnos la experiencia,
que se toman algunos este empeño
por propria conveniencia;
y porque no recele
el *Publico*, que ellos anteponen
al del *Comun* el beneficio suyo,
para su desempeño
la mascara se ponen

del que ellos quieren, que se llame Zelo;
pero seguramente yo concluyo,
que es sola la *Ambicion* disimulada
la causa de su afan, y su desvelo.
No asi O-REILLY, pues todo
al beneficio del *Comun* se entrega,
mas dè tan raro modo,
y con una intencion tan arreglada,
que nunca se sosiega,
hasta tener el gusto, y la delicia
de tener á su lado la *Justicia.*
Asi lo ha executado
en todos los gobiernos, que ha tenido,
pero principalmente
en el de Cadiz, donde se ha esmerado
su *Zelo* diligente,
del *Valor* y la *Ciencia* conducido.
Fue su intencion primera
(y segun lo pensò, lo verifica)
renovar por adentro, y por afuera
aquel Emporio ilustre,
lustre de España, y de su corona,
la piedra mas preciosa.

Parece multiplica
su espiritu esta vez, pues perfecciona
aun tiempo tanta cosa,
con la fortuna de que no se frustre
aun lo mas leve; asi lo testifica
Cadiz, y lo pregona
regocijada con la confianza
de ver cumplida en todo su esperanza.
Renueva por afuera
á Cadiz con la *Industria* diligente,
siempre puesta á su lado,
y siempre placentera.
Para el fin proyectado
le dan la *Urbanidad*, y *Cortesia*
auxilio competente
con grande bizarria.
Mas no solo hermosea
la Ciudad, enlosando el pavimento
de sus calles, y dando
nuevas decoraciones, nuevo aumento
á las publicas obras y edificios,
sino tambien emplea
(la muralla ampliando)

sus activos oficios,
y con satisfaccion comun grangea
y consigue el intento
de aumentarle el terreno, que importuno
à *Vesta* siempre disputó *Neptuno.*
En tanto acompañada
su heroica *Diligencia*
con el *Amor* del Pueblo generoso,
le inspirò la mas util providencia,
la qual verificada,
llenarà su deseo
Cadiz, y logrará ser el emporio
del Español imperio.
Determina animoso,
que por dilatadisimo rodeo
las aguas de Tempúl sean dirigidas
hasta su territorio.
Emplea su magisterio
la sabia *Hydrogogia*,
con tanta diligencia, y tal acierto,
que el Publico està cierto,
de que con alegria
las aguas de Tempùl seràn cogidas
den-

dentro de la Ciudad, y que corrientes
la delicia tendrá de ver sus Fuentes.
Nada le parecia
à su fiel corazon y afectuoso
haber hecho con todo lo expresado;
en tanto que no via
el interior del pueblo renovado:
y aunque este asunto era
de tan sublime esfera,
que aun al mas esforzado y animoso
intimidar pudiera,
su pecho generoso
concibiendo el aliento,
que provida inspirò la *Fortaleza*,
vence dificultades
estorvos quita, quita inconvenientes:
obsequioso, y atento
á entrambas Magestades,
primero ofrece à Dios sus reverentes
votos, y luego empieza,
por el amor de Dios y en su servicio,
à emprender la gran obra del Hospicio.
Aunque sabio Arquitecto,
para

para tan grande obra y edificio
la *Caridad* le ha dado
un modelo perfecto,
que para beneficio
del Proximo infeliz necesitado,
construyò dirigida
segun las sabias reglas, que ha formado
la *Religion* sincera,
una con otra unida persevera,
y à todo el edificio dan firmeza.
No tiene la severa
critica, que notar en esta obra:
porque à la *Fortaleza*
se vè la *Utilidad comun* unida:
y la *Piedad* recobra
sus antiguos derechos y exempciones,
libre de prevenciones,
y por que esta y la *Fé* se mancomunan,
si *Caridad* y *Religion* se adunan.

Obra antes intentada
por un piadoso y sabio Magistrado,
en bien de la Republica empleado.
Por cuyo noble empeño

subsidios poderosos
facilitaban ya su desempeño.
Pero contraestada
de inconvenientes graves, y estorvosos,
no consiguió su efecto deseado.
Por superior destino
estaba reservada
à O-REILLY, cuyo fino
y elevado talento
obró con tal destreza,
que sin el referido emolumento,
solo por el influxo,
que su *Piedad* produxo,
en breves dias con feliz auspicio
abre á todos las puertas del Hospicio
Con el mayor empeño
empieza, pero empieza hirviendo, la Obra,
por que la *Prontitud* acude activa,
y halla su desempeño
en que una succesiva
orden de operaciones
se vean verificadas sin zozobra:
y que oportunamente

fuesen execuciones,
las que eran prevenciones solamente.
La *industria* por su parte
contribuyó ingeniosa,
moblando habitaciones
con decoro, y con arte:
pero mas cuidadosa
en construir artificiosamente
instrumentos, y maquinas durables,
para la *Ociosidad* muy formidables,
porque via, que todo este desinio
tiraba à conquistarle su Dominio.

El hombre grande halla solamente
sublimes sentimientos
en el fondo precioso de su alma:
observa atentamente
en pacifica calma
su perspicaz y sabio entendimiento:
mirando los asuntos reflexivo
por quantos lados tienen,
los separa metodico, y practica
con genio siempre activo
aquellos solamente, que convienen

con las altas ideas, que ha formado;
y su recto juicio modifica,
caracter reservado
à aquellas grandes almas,
para quienes por sus prerogativas,
vegetan las pacificas olivas
vegetan los laureles y las palmas.
Esta de O REILLY es la mejor copia,
en que su grande corazon se copia.
Pues quando meditaba
concluir el negocio proyectado,
y ver en el Hospicio
el fruto de su afan y su cuidado,
las medidas tomaba,
interponiendo su eficaz oficio,
por que solo el *Comun* se interesase:
no solo abrió las puertas al mendigo,
mas pàra que lograse
toda edad, todo sexo el beneficio,
el chico, el grande, el joven, el anciano,
sin diferencia alguna,
todos hallan abrigo:
á todos dà la mano,

todos mansion enquentran oportuna,
en donde la limpieza, y el aseo
previenen el deseo,
haciendo ver quan vano
y despreciable es el fundamento
del, que la *Embidia* alega, impedimento.
A pesar de esta, y à pesar de aquella
destructora de toda policia,
origen y principio de los males,
y de los capitales
vicios el que atropella
mas la *Civilidad* y su harmonia
perturba, y desbarata,
hablo de la *Pereza*,
la qual con la *Pobreza*
se escuda y se recata:
á pesar pues de todos sus intentos,
y los de la *Ignorancia*
torpes razonamientos,
vè ya su *Vigilancia*
el Hospicio poblado
de ancianos desvalidos,
que ya no con clamores y gemidos

el sustento aseguran deseado:
tambien le es de consuelo
la buena educacion del pequeñuelo.
Con grande confianza
observa su desvelo,
quan favorable el Cielo ha segundado!
En tan feliz auspicio confiado,
y llena su esperanza,
nuevo aliento su *Zelo*
cobra, y quando podia
detener algun tanto de su anhelo
el curso presuroso,
lo hace mas animoso
el fruto, que su afan le producia.
Apenas que la Aurora
arrolla de la Noche los capuces,
y Febo con sus luces
las altas cumbres de los montes dora,
al Hospicio camina,
alli al timido anima,
é instruye à quien ignora,
Hombre grande sin duda, que reparte
conmigo sus oficios, y con Marte.

 Pue-

Puede tanto el exemplo
de un Magistrado habil, y zeloso,
que no solo compone
al menos cuidadoso,
sino que (como yo misma contemplo)
por una oculta fuerza
à imitar sus virtudes se dispone,
y con ardor se esfuerza
à egecutar lo mismo,
que con asombro admira.
Tal es el Heroismo
y tanta su virtud, y su nobleza!
Por eso el rico, el noble Ciudadano,
que cuidadoso mira
el proceder humano
de un pecho ciertamente compasivo,
lo imita, y expresivo
para tan util obra abre su mano.
¡O si este exemplo todos imitaran,
y el bien de sus hermanos procuràran!

La *Caridad* gozosa
feliz con la *Piedad* se congratula,
y una con otra aclama

em-

empresa tan gloriosa.
Solo este justo y eficaz motivo
esfuerza, y estimula
y suavemente inflama
aun al corazon menos compasivo.
Que es ver por una parte
la instruccion de las pobres jovencitas
bajo la direccion de su Maestra?
La *Religion*, y la que necesitas
(¡O tu Vulgo ignorante!)
economica arte
son util exercicio,
y son decente oficio,
en que la corta edad aora se adiestra,
para que en adelante
la torpe *Ociosidad*, y la *Pobreza*
no las fuerzen á cometer vileza.
Alli à los Pequeñuelos
la verdadera *Religion* instruye,
y a la capacidad acomodada
de edad tan tierna, influye
la Docrrina Sagrada,
y los mas saludables documentos.

Los constantes, y publicos desvelos
de la sabia *Prudencia*,
y de la *Policia*,
en sus entendimientos
las virtudes politicas zangean:
y para su futura subsistencia
la *Industria* diligente
à sus empeños fia,
que en las artes civiles enseñados
sean cuidadosamente.
Estos pues educados
con tal economia;
¿el Estado tendrà tantos ociosos,
tantos inutiles, y menesterosos?

Alli los exercicios
de *Piedad*, y domesticos oficios
aprenden las Doncellas
jovenes, y entre tanto
que se les proporciona
decente estado, y acomodamiento,
à cubierto estàn ellas
de qualquiera quebranto,
de qualquier daño, y acontecimiento

que se les ocasiona
de la *Necesidad* y la *Ignorancia*,
que en las costumbres tanto,
como causa motiva,
influyen, tanta pues es la importancia
de un establecimiento,
en que el bien del *Comun* tan claramente
interesando estriva;
y tanta es, y tal aquesta empresa,
en que de Dios la causa se interesa!
Alli pues el anciano
sin el desasosiego,
que causa la indigencia,
asegura el sustento cotidiano,
y aguarda con paciencia,
y placido sosiego
el fin, à que su edad, y enfermedades
le llevan presuroso.
Lexos de estar ocioso,
segun las facultades,
que la Naturaleza le concede,
al trabojo se aplica,
haciendo solamente lo que puede:

igualmente dedica
tiempo oportuno à las obligaciones
de la ley y sus santas instrucciones.
Digan pues con franqueza,
los que con ligereza
hablan, y sienten mal de los Hospicios,
si utiles son, ó no tales servicios.

Porque si seriamente
à las utilidades del *Estado*
miramos, es corriente,
que en el Hospicio el joven desvalido
menos expuesto està á ser pervertido.
Alli bien educado,
y en todos sus deberes cimentado,
preservarse ha del daño, que ocasiona
la mala compañia del vicioso,
que á tantos inficiona!
Porque ya prevenido
de sus obligaciones,
serà mas contenido y cauteloso,
y á sus emolumentos aplicado:
asi que en el *Estado*
habrà menos rateros, y ladrones,

y

y las artes mecanicas, y oficios
adelantarán mas sus exercicios.
Y tendrà baxo de esta economia
la humana sociedad mas harmonia.
Si tanto bien produce,
y es de tanta y tan grave consequencia
el que la juventud abandonada,
ó por condescendencia,
ó por miseria, y que governada
por su libre alvedrio se conduce,
se eduque con honor, se civilize,
y se cultive, por que fertilize
para la Patria frutos, y no abrojos,
escandalós, ni enojos:
considerable utilidad se sigue,
y solido interes y duradero,
si el *Publico* consigue
que el pobre *pordiosero*,
su suerte mejorando,
asegure mas buenos alimentos,
que los que tiene, y logra vageando,
expuesto al Sol, al agua; y à los vientos;
y sin la pena, y sin la porfia

de clamar, y pedir por todo el dia.

Mas estos solos no serán los daños,
que eviten los Hospicios,
mayores beneficios
producen, y mayores desengaños,
respeto de los pobres *pordioseros.*
Ellos desde el instante,
que el hijo de Latona refulgente
la tierra ilustra con su luz flamante,
mas bien que cuidadosos jornaleros,
empiezan su doliente
clamor, y su fatiga impertinente:
la qual, aunque declina
à los vastos dominios de Anfitrite
Febo ya, no termina,
ni intermedios admite,
antes mas crece, quando ya la noche
encapuzada va en su negro coche.
Mas esto no es lo mas, si asi ocupados,
de sus deberes viven olvidados.

Pero lo malo es, que asi sucede:
porque les falta el tiempo
aun para su diaria diligencia.

De esto tambien procede
el daño y contratiempo,
que à su salud asalta, mayormente
si ancianos son, en quienes la inclemencia
obra mas prontamente.
Esto, que al *hombre fisico* respeta,
y de ordinario en èl se verifica,
los daños multiplica
en el *hombre moral*, à quien sujeta
una ley superior, eterna, estable,
rectisima é inmutable.
¡Pues si tal vez algun menesteroso
jusga que su indigencia
le hace franca indulgencia
del cumplimiento de ella provechoso,
y obra con este error tan manifiesto,
que hallariamos que decir à esto?
Considerados tales perjuicios,
y comparados con los beneficios,
que de tan util establêcimiento
el *Publicô* consigue,
claramente se sigue
ser de grande momento,

y de suma importancia
para una Ciudad civilizada
los publicos Hospicios, y por tanto
el Patriota bien intencionado,
que la necesidad ve remediada,
que ve la juventud mas contenida,
que ya no escucha el llanto
del triste pequeñuelo,
ni mira el desconsuelo
de la infeliz doncella, y desvalida,
deberà dar fomento
para obra tan util, y su aumento,
con aquellos arbitrios voluntarios,
que su *Piedad* le inspire necesarios.
La limosna empleada
en el sustento corporal del pobre
es preciso, que obre,
y produzca mas fruto, destinada
al fin de que aquel logre,
con sus buenos oficios
para su cuerpo, y alma beneficios.
Estos verificados
se veràn, si empleados

fueren én los Hospicios
los socorros, que el *Publico* reparte
en favor de los pobres *pordioseros.*
Porque por una parte
la corporàl necesidad se atiende,
y por otra, en promover se entiende
sus bienes, é intereses verdaderos:
pues la Limosna asi distribuida
alimento da al alma y á la vida.

En vista de los bienes positivos,
que oportunos derivan
de tal distribucion, de tal destino,
obra de un amor fino;
¿harán bien los que privan
de unos oficios tan caritativos
á su Patria y hermanos?
Obran peor aquellos inhumanos,
que siguen su capricho solamente,
y à la *verdad* cerrando sus oidos,
no solo no sufragan por su parte,
sino indiscretamente
sus lenguas sueltan contra el que reparte
sus bienes adquiridos,

con los menesterosos:
y si saben, que algunos deseosos
del bien de la Republica, promueven
su interès, contra ellos se commueven:
mas estos son aquellos, que desdoran,
y blasfeman de todo lo que ignoran.
Todo buen Ciudadano
es piadoso, es humano,
y adopta las ideas conducentes
para el bien del *Estado*.
y bien asegurado
de los vanos discursos de las gentes,
obra sin prevenciones,
y en todas ocasiones
busca la rectitud y la prudencia.
De esto hai en Cadiz buenos exemplares
en muchos patriotas verdaderos,
à cuya providencia,
constancia y diligencia
debe el pobre en su Hospicio
no poco beneficio,
y auxilios singulares.
Que buenos limosneros!

Que

Que Padres de la Patria tan sinceros!
¡O si este exemplo muchos imitaran!
Que obra tan heroica executaran!
Este tan ventajoso,
y grande beneficio,
que al Publico resulta del Hospicio,
y todos quantos haya en adelante,
son evidentemente
efecto del *Desvelo*,
y generoso *Zelo*
del gran O-REILLY, hombre *diligente*
perpicaz, *animoso*,
compasivo, *piadoso*,
constante, *sabio*, *liberal*, *prudente*,
magnanimo, *eficaz*, *y vigilante.*
Este conjunto raro y admirable
de calidades tan sobresalientes
le dieron la *Exelencia*,
y la alta preeminencia
de lograr en el Templo respetable
del *Honor* aras, y lugar decente.
Que à este glorioso Templo, y su morada,
es sola la *Virtud* quien da la entrada.

En mansion tan hermosa,
admirado en el Orbe, y aplaudido
tendrà el premio debido
á su merecimiento.
Verà con gran contento
à su prole dichosa,
heredera gloriosa
de su espiritu grande, y su talento;
que como nobles aguilas al Cielo
de la *Virtud* remontarán el buelo,
y sus ardientes rayos
miraràn de hito en hito sin desmayos.
Vea entre regocijos
los hijos de sus hijos,
y los que nascan de ellos.
Del triunfante Laurel los ramos bellos
se miren siempre en su cabeza fixos,
porque en toda Nacion, y en toda gente
su nombre vivirà perpetuamente.

No mas, Musa, no mas, porque ya siento
mi voz enronquecida,
mi lira destemplada,
y mi numen ya casi sin aliento.

Y no porque agotada
esté la vena, antes á medida
de lo que voi diciendo,
ella para cantar me va ofreciendo
cada vez nuevo asunto,
digno de mas sublime contrapunto:
sino porque este empeño pide solo
al mismo Dios Apolo,
y à tener yo poder, fuera al instante
al Parnaso, y su lira le tomara,
ó al Aguila de Jupiter tonante
una pluma arrancara,
para que asi mi canto
se levantase tanto,
que aun el gran Alexandro lo apreciase,
y no à Aquiles, si à O-RREILLY embidiase.
Y tu, Conde glorioso,
honra de tu Nacion y la Española,
benevolo recibe este obsequioso
sacrificio, que sola
una fiel voluntad y agradecida,
te consagra, y dedica.
Mi ingenio temeroso

no encuentra la salida
en el inmenso mar de tu alabanza:
rendido te suplica
le des buena acogida,
y admitas placentero:
con esta confianza
animos cobrará, cobrará brios,
porque tomarà aliento,
ó caerà en un oscuro abatimiento,
segun que experimente tus desvios,
ó logre tu feliz acogimiento:
sele propicio, pues que tanta parte
te has tomado con Palas y con Marte.
Aplica tu cuidado
á fomentar el arte de la guerra,
instruido el soldado
segun tus ilustrados reglamentos,
tendrà unas confianzas,
que lisongearàn sus esperanzas.
Los abusos destierra,
que causó la malicia,
tu voluntad propicia
estè para el zeloso;